

Editorial

El Número 47 del Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está integrado por cinco artículos de colegas nacionales e internacionales. El primero de ellos, escrito por Benjamín Ballester y Francisco Gallardo, excede los límites materiales de la arqueología hacia el campo de la antropología y teoría social, explorando el papel de los matrimonios como mecanismo político en la reproducción de la sociedad litoral del desierto de Atacama entre el siglo XVI y XIX. La segunda publicación nos llega desde Uruguay, en la que Alejandro Ferrari nos presenta una discusión acerca de tecnología ósea desde una categoría particular de artefactos recuperados del sitio Cañada Saldaña en el Departamento de Soriano, indagando algunos criterios empleados en la selección de las piezas óseas. Le sigue un caso de estudio en el semiárido chileno, Pichasquita, un abrigo rocoso excavado y publicado por Antonia Escudero y colaboradores que rememora a través de su secuencia y materiales arqueológicos al famoso alero de San Pedro Viejo de Pichasca. A través de diferentes líneas de evidencias, el equipo aborda las actividades llevadas a cabo en el sitio, la cronología de su ocupación, y su relación con las dinámicas de asentamiento y movilidad regional. Patricia Ayala nos invita luego a reflexionar sobre la relación entre la arqueología y los pueblos originarios empleando como ejemplo cuatro casos de estudio, Aymara, Atacameño, Mapuche y Rapa Nui. En su recorrido temporal, ella discute críticamente el trasfondo implícito en los modos en que se ha integrado a los indígenas en la práctica arqueológica. Para cerrar el número incluimos una entrevista dirigida por Benjamín Ballester al arqueólogo chileno Patricio Núñez Henríquez, que ahonda en su historia de vida, experiencias personales y la forma en que concebía la arqueología desde su etapa de formación universitaria en los años sesenta hasta la actualidad.

Esta última contribución del Boletín es de especial significación para la Sociedad Chilena de Arqueología, ya que pocos meses antes de imprimirse y hacerse público el número completo, Patricio Núñez Henríquez falleció luego de una difícil enfermedad. Todo el proceso de entrevista y redacción del artículo fue concebido como un homenaje en vida a su obra, trayectoria e ideas, y él personalmente logró ver y acompañar cada uno de los avances editoriales hasta la última prueba de imprenta. Estaba feliz por el reconocimiento y cariño quien fuera socio de la Sociedad Chilena de Arqueología desde el año 1969, acompañándonos en vida por casi medio siglo de trabajo conjunto en pro de la arqueología. En honor a él dedicamos este número.

Los editores